

Guitarras, arequipe y ¡muaaa! por correo



Por Margaritales Restrepo Santa María
"Quedamos varias personas en cubierta. Los últimos botes salvavidas han partido. Nos estamos hundiendo rápida mente. La orquesta sigue tocando con entereza. Cerca de mí algunos hombres están rezando con un sacerdote. El final se aproxima. Tal vez esta nota..."

"Tal vez esta nota..." Esta carta "a quien le pueda interesar", último testimonio de un pasajero del buque Lusitania, fue descubierta, en una botella, en 1916, en el Atlántico Norte. 1.190 vidas costó el naufragio.

En una botella, casi siempre por casta arequipe de un lobo de mar, han navegado otros mensajes.

En carta en botella, hace casi 200 años, un marinero británico proponía matrimonio a algún corazón solitario. Y, en otro caso, en este madero embotellados, se comunicaba con la humanidad del japonés, Chonosuke Matsuyama, en un desierto arroyo de coral, el 1 y sus 4 compañeros, cazadores de tesoros, morían de inanición e insolación arrancando el siglo XVIII.

Según chismes de carta en botella, originaria del submarino Nautilus (hundido en noviembre de 1945), Hitler había muerto a bordo. Y también por ello se despiden aunque el rescator: el mayor Mac Gregor y su familia, hace 166 años; "Ikuro incendiándose, Elizabeth, Joanna y yo ponemos nuestras almas en manos de nuestro redentor, cuya gracia nos permite estar bastante serenos ante la terrible perspectiva de entrar en la eternidad".

En botella el explorador polar, Evelyn Baldwin, hacia, en 1902 su propio y particular inventario: "Quedan cinco poneyes y 150 perros. Desesolado, pescado y 30 lirinos. Debo volver a primeros de agosto". La carta "apareció" 46 años más tarde.

Bueno. Y... con mayor seguridad, menos drama en escena, y casi fijo no en botella, se mueren los mensajes del correo, en estos lares.

PARA MARIA CLOTILDE
"María Clotilde, venga que llego carta de Juan!"

Sin botella... Llegan cartas... Medellín, Colombia...

De "Mejorjen para Johnny Alfredo, con un corazón atravesado por flecha o espada. De Walter Felipe para Leidi, con paloma de ramo de oliva en pico y un "te quiero" mucho, con esta prono" al lado del remitente...

De Lucy Johana para Ercy Carlos, con flor, pollo, paloma y conejo adhesivos. De Huber Dano para Eliana Estefanía, con un paisaje, un gato, un payaso, un "yo y tu" muy definido o par tortolos enamorados. De la de Miria Cecilia para Junior Enrique, con un "muuuuuu" de pintalabios estampado en el sobre y, de Ana, un muchoncito de perfume.

Llegan cartas... Muy común la red recueta en empaque amarillito y medio arrugado, seguro que cedido por un compañero de batallón. Con dibujos y apliques, para la Voz de Las Américas, para el Doce de Octubre, Moravia Aranzuez, La Marchengua; entre pueblitos y desde la prisión. En sobres cocidos a máquina, desde Córdoba. Y sellados con mancha de plátano de San Pedro de Urabá, Carepa, Necoclí, Apartadó.

¡De gritos! María Clotilde! Llegan y salen cartas... Para los pueblitos, muchas sin direc-



¿De quién será? Tan de buenas María Clotilde: le escribieron ¿Y quien será el remitente? En 1949, en la oficina de Correos de Medellín, cartas. Foto Carlos Rodríguez, Centro de Memoria Visual de FAES.



¡Rico Medellín en silla! Este sobre pa' qui, ese pa' llá. Sin moverse de la silla, Dofante y sus compañeros clasificadores recorren, todos los días, la ciudad de cabo a rabo. Foto Jorge Zuleta.



ción. listas para permanecer en la oficina del correo 30 días; y a veces anunciadas por el cura o en una radio transmisión: "Juan Álvarez, Andrés Antioquia... Tiburcio Pimentel, Puerto Bermeo, reclama en la oficina... Pepa Martínez, la señora que vive en la casa que queda al pie de la cañada de Juanita Garza, en Ebejico... Recomendado en la tienda de Mario, de Venecia, vecino de Gabriel, después del punto donde está amarrado un marrano negro penceo. ¿Lo encontró?"

EN RUJEDO DE PANTALON
"María Clotilde, llegó carta!"
Pero bromeando el mundo del correo, y conversando con el gerente de la Administración Postal, usted descubre que, además de cartas, otros detallitos se cuecen en la función: El correo mueve (reembolsos, recomendados, encomiendas) regalos, discos, cassette, guitarras, maletines, lociones, piezas

de laboratorios dentales; y mucha vitamina, no sabemos por qué, pero en especial rumbo Cauca -Popayan y Guapi... Mueve... Comida, muy frecuente para Chocó y Córdoba, y para conventos soldados y hogares de jóvenes: arequipe del Valle, galletas, dulces, chokolatinas, leche, pañeta, bocadillos y cereales, y con el riesgo de que llegue vuelto añejo, leer del exterior. Mueve... Y, ¡ojó!, muchos investigaciones legales: expedientes, marbetes, escopetas, pedazos de balda y visceras humanas. Y no falta el dinero enviado del exterior... si es que llega a Colombia... ¡va contra las normas del correo mandar efectivo!, camuflado en cuellos y puños de camisas, suelas de tenis, revistas y en ruedos de pantalón. Y cuentan que en el pasado mucho sombrero aguadero, en cajas de Piñero, el correo paísa mucho; y cajas varías en sacos cerrados que iban a Malcao... con el tiempo regresaban llenas...

30 años después

Fue una carta escrita en Bogotá el 14 de marzo de 1961. Por Juan Fernando Guarani Tumbo de 11 años. La encontró en el mar cercano a La Coruña, España, Arturo Silva, este 16 de mayo. Carta en botella. ¿Ya constataste, Arturo? Eso pedía Fernando. Foto Reuters.

Cuando no se hablaba de apertura, ni señor.

RICO MEDELLIN EN SILLA
"¿Es de Juanán, María Clotilde! A veces llegan cartas... Guitarras, arequipe y ¡muuuu!"

Correo... Taquilla, despachador, conductor, "apertor", clasificador, despachador, y sigue conductor, cartero... Siete, ocho o más manos se encargan de que a usted le llegue la correspondencia. ¿Como no! Y eso, si usted no vive en Puerto Piñero, hecho que aumentó el bololol avión hasta Quito; luego carro hasta Itsmia; y 8 horas de chalupa (antes remo, hoy motor), hasta que por fin llega! ¿Caasarta!

Y en busca de esas manos, curioseamos en la regional de Adpostal que atiende Antioquia, Córdoba y Chocó.

"Esta carta pa' qui. Esa pa' llá. Esta pa'..." En un inmenso salón con fachá de bodega, de piso de

¡Linda la pesa!

Hace 2 años. Una empleada de Correos de la ciudad. Cartica, ¿cuánto pesas, cuánta vale? Foto Carlos Rodríguez, 1949. Centro de Memoria Visual, CMV, de FAES



Cae donde es Expertos. A la fija, ese sobre cae en el saco de correo que lo toca. En clasificación de Adpostal. ¡Ahi va pues! Foto Jorge Zuleta.



cemento y techo alto. Frente a un montón de casilleros verdes. Al lado de racks o soportes con costales de correo con la bandera tricolor. Hombres y mujeres clasificadores, recurren miles de kilómetros sin moverse de su puesto: sillas de madera y metal.

"Rico Medellín en silla" ¿Conozca A Antioquia en silla? ¿Le gustó? ¿Clasificadores. Se aprenden pueblos con sus correjimientos. Saben lanzar el impreso al saco preciso de correo. Son expertos en identificar a que corresponde la tecla mal estripada de una máquina: que el 5 es un 5 y el 8 un 4. Y en adivinar lo que quería el escribano; que un 4 quiere que se circular y un 170 un 1 de la calle mas el numero de la puerta; y esa dirección es Bello y no Medellín, porque de otra forma no nos dio. Se vuelven, entonces, cuchillas en corregir dirección.

LA QUE NO LLEGO
"María Clotilde, llego carta de Juan!"

Peru en ese inmenso salón, cerca de archivadores de metal, al pie de un lado, sobre mesas de madera y en sacos de correo, también se roba un espacio "la carta que no llegó". Son los famosos rezagos que semanales viajan a Bogotá y, seis meses después... "el vientre los llevo".

Rezagos. Ni remitente ni destinatario claro. Sobre en blanco. Revuado. No dan razón. Hasta sufragios. Después de agotar todos los recursos (directorio, llamada telefónica, transparencia del sobre que deje ver algún logotipo y permita identificación).

procos y soldados.

"Las épocas de más movimiento en el correo: días de Amor y Amistad, la Madre, la Secretaría y diciembre. Para correspondencia de bancos y corporaciones, junio y diciembre.

"Los días de congestión en el correo: los primeros quince de cada mes. La actividad se reduce un 30% de ahí al 25; y cae la mitad, los últimos cinco días del mes.

Del sobre
* Hoy, la correspondencia comercial marca la parada. La carta epistolar y de amor está en crisis; y en un 60%, está emanando de soldados, presos y políticas. Y en los pueblitos.
* ¿Para dónde salen más

cartas? Bogotá, Cali, Pereira. En el Departamento: el Oriente, Bolívar, Santa Fé de Antioquia, Uribe, Yarumal, Cisneros, Cauca, Puerto Berrio, Apartadó, Turbo, Chigorodó.
* ¿De dónde vienen más? Bogotá, Cali, Bucaramanga, Manizales, Pereira. Y sitios donde hay cárceles y batallones.
* ¿Y de lactación, a dónde llega y de dónde sale menos? Aranzuez.

* La regional de Adpostal en Medellín puede mover 120 mil envíos diarios (cartas, certificados, encomiendas); 70 mil en temporada baja. Bogotá mueve unas tres veces ese volumen. Cali las dos terceras partes. Barranquilla la mitad. Manizales y Pereira un 40%.

* Un empleado super experto de Adpostal puede clasificar hasta 9 mil cartas o piezas en un día (el cálculo promedio es 400 por hora. Hasta 1.200 piezas por hora en clasificación primaria, y 850 en la secundaria (más específica). En impresos más o menos la mitad.
* Hay rosacas en el correo. La rosca de los que no pagan porte (por franquicia); los ciegos, los congresistas, los magistrados, el Presidente, los políticos en campaña, la Cruz Roja, arquidiócesanos, la Cruz Roja, entidades judiciales, (pliegos, autos, exhortos).

FUENTES DE CONSULTA
Libros y documentos
Almanaque de lo Insólito. Irving Wallace y David Wallechinsky. Libro de Law Lintan, de D. Wallechinsky. Irving y Amy Wallace. Cosas Viejas de la Villa de la Candelaria, de Lisandro Ochoa. Historia e Historias de Medellín, Luis Latore.
Entrevistas. Miriam Hidalgo, Isabel Uribe, Johnairo Arattazábal, Ariel Pinzón, José Dofante Franco, Francisco Londolito, Francisco Javier Gómez y los carteros Lilian Yepes, José Leonel Pamplona, Pedro Nel Cortés, Humberto Álvarez, José Joaquín Álvarez de Adpostal. FAES, Sala Antioquia de la Biblioteca Pública Piloto y Archivo de El Colombiano.